

INTERCAMBIO DE PRODUCTOS EN MERCADOS SEMANALES DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA, MÉXICO

Nancy Gabriela Molina-Luna¹ y Yaayé Arellanes Cancino²

¹Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. Ex Hacienda de Nazareno s/n, Santa Cruz Xoxocotlán, Oaxaca, 71230, México.

²CONACyT- Facultad de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Edificio "T", Avenida Francisco J. Múgica S/N Ciudad Universitaria, C.P. 58030, Morelia, Michoacán, México.

Correo: ycnan_moli@hotmail.com

RESUMEN

La presente investigación muestra las formas de intercambio de productos que coexisten en los días de plaza de los mercados de Etna, Ocotlán, Tlacolula, Zaachila y la Central de Abastos, pertenecientes a la región Valles Centrales de Oaxaca. En estos lugares se entrevistaron a 78 vendedores que comercializan o canjean plantas silvestres y arvenses recolectadas y productos cultivados por ellos en pequeña escala que provienen de sus huertos familiares y terrenos de siembra. Dichas actividades son llevadas a cabo por sectores marginales de la población, principalmente indígenas y campesinos para contribuir a su subsistencia. Con la información obtenida se realizó una caracterización de este tipo de vendedores, a quienes se les conoce como "propios", y se señala la importancia de las prácticas de intercambio no monetizado en una sociedad predominantemente mercantil. Los mercados de los Valles Centrales constituyen una institución económica importante para la región, ya que integran intercambios con y sin dinero, en donde cada uno responde a los rasgos socioculturales y económicos de quienes los realizan. Además, se considera que las prácticas prehispánicas de intercambio de productos son una muestra de la persistencia cultural y de las estrategias de subsistencia de la región.

PALABRAS CLAVE: Trueque, vendedores propios, economía de subsistencia, Oaxaca, mercados tradicionales.

THE EXCHANGE OF PRODUCTS IN THE WEEKLY MARKETS AT THE CENTRAL VALLEYS, OAXACA, MÉXICO

ABSTRACT

This research shows the ways of exchanging products in the market days of Etna, Ocotlán, Tlacolula, Zaachila and Central de Abastos, from the region of Central Valleys of Oaxaca. In these places we interviewed 78 sellers that sold or bartered wild and weedy plants collected, as well as cultivated products on a small scale that come from their home gardens and their planting lands. These activities are carried out by marginal sectors of the population, mainly indigenous and peasants in order to contribute to their subsistence. With the information obtained a characterization of such merchants, who are known as "Propios", and was noted the importance of the interchange non monetized practices in a predominantly trade society. It is concluded that the Central Valleys markets are an important economic institution for the region, due to these integrate with and without money interchanges, these types of interchange respond to the sociocultural and economic features of who perform it. Moreover, it is considered that the prehispanic practices of interchange of products are a sample of the cultural persistence and of the livelihood strategies of the region.

KEYWORDS: Barter, "Propios" sellers, subsistence economy, Oaxaca, traditional markets

INTRODUCCIÓN

En la sociedad actual, la obtención de bienes es predominantemente a través del intercambio mercantil. De hecho, las actividades agrícolas de subsistencia no son contabilizadas por el producto interno bruto. Sin embargo, existen otros tipos de intercambio, como el de reciprocidad y redistribución. Cuando se menciona la palabra "trueque" frecuentemente se piensa en una institución histórica o característica de las economías primitivas, o como una práctica de intercambio de productos que es común al pasado de los pueblos indígenas. Actualmente, el trueque es un fenómeno contemporáneo que cubre transacciones de pequeña o gran escala, y que ocurre en diversas sociedades (Humphrey y Hugh-Jones, 1998; Tocancipá, 2008). La continua existencia del trueque en sociedades avanzadas, complejas, con economías totalmente monetarizadas, demuestra paralelos con el trueque en cualquier otro sitio (Humphrey y Hugh-Jones, 1998).

El estado de Oaxaca es el escenario de numerosos endemismos de flora y fauna, así como uno de los centros más importantes de origen de la agricultura y de domesticación de plantas en el mundo (Flannery y Joyce, 1983; Mariaud, 2010; CODICE, 2011), en donde además, coexisten al menos 16 grupos étnicos originarios (CDI, 2008), la suma de estos factores convierte a la región en un territorio con una vasta riqueza biocultural.

La región de Valles Centrales es el centro geográfico, político y social de la entidad, al interior de las localidades de los Valles Centrales es posible observar distintas relaciones sociales basadas en la reciprocidad, sobre todo en el intercambio de mano de obra o bienes (Acevedo y Restrepo, 1991; CDI, 2006). Ejemplo de estas relaciones se observan en las prácticas del "tequio", que es el trabajo colectivo que se destina a fines que benefician a toda la comunidad, concentrando la labor en obras de beneficio común como la reparación de escuelas, palacio municipal, iglesia, construcción de caminos, sistemas de irrigación y otros de este tipo; en la región zapoteca de Oaxaca el tequio existe en forma del trabajo comunitario que desempeñan exclusivamente los hombres (Navarrete, 2008; Brokmann, 2010). Otra de las prácticas de intercambio en Oaxaca es la "guelaguetza", que consiste en un sistema de cooperación y ayuda mutua que se fundamenta en el principio prehispánico de reciprocidades, ya sea en trabajo o en especie cuando los familiares y paisanos lo requieren, quien recibe tal ayuda está obligado a devolverla en una fecha posterior (Montes, 2005; CDI, 2006; Lizama, 2006). De igual forma, en los Valles Centrales se realiza el trueque, que implica negociar una mercancía por

otra, un intercambio de bienes (Molina *et al.*, 2014). Este intercambio está determinado por el interés que cada uno de los que participan en la negociación, tiene en el objeto del otro, un interés que se satisface con la transacción. Los objetos de intercambio tienen para los participantes valores directos de consumo (Humphrey y Hugh-Jones, 1998). En el trueque los actores de la transacción deciden que un objeto vale el equivalente a otro, los objetos no son medidos uno con otro por algún criterio externo, si no sustituidos uno por otro mediante un balance interno (Humphrey y Hugh-Jones, 1998), es decir, son acuerdos consuetudinarios. Por lo que el presente trabajo tuvo por objetivo el estudiar dicha práctica en los mercados semanales de la región Valles Centrales.

Beals (1975), señala que en Oaxaca existen dos tipos de trueque: en la primera forma, las personas involucradas convienen en un intercambio de sus bienes en relación a las cantidades que están dispuestos a dar y aceptar. Mientras que en la segunda, las dos partes llegan a un acuerdo sobre el precio monetario de sus bienes e intercambian cantidades iguales de dicho valor. Ambos tipos de trueque involucran la negociación, ya sea respecto a las cantidades que serán intercambiadas o como un medio para acordar los precios monetarios. Nahmad (2011), menciona que entre las mercancías que comúnmente se intercambian en los mercados de los Valles Centrales de Oaxaca se encuentran diversas especies de plantas, frutos y animales, además de productos elaborados como tortillas, pan, tamales, y artesanías. En este sentido, los mercados de la región juegan un papel importante como mecanismos de distribución de productos, ya sea mediante intercambios convencionales, mediados por dinero, o a través del trueque.

Diversos autores señalan que desde la época prehispánica, los mercados de la región constituyen los espacios físicos y sociales de intercambio de productos entre las comunidades, y éstas se encuentran estrechamente relacionadas por medio de las transacciones que ocurren en los mercados. En medio de las transformaciones estructurales que dichos lugares han sobrellevado a través del tiempo, los mercados persisten y reproducen antiguas relaciones sociales de la cultura, principalmente la zapoteca (Cook y Diskin, 1990; Coronel, 2006). El sistema regional de mercados en los Valles Centrales se extiende más allá de su territorio, se organiza en función de una periodización semanal en donde cada distrito posee un día de plaza y muestra cierta jerarquía, este tipo de sistema de mercado es denominado como "sistema solar", y consiste en un mercadeo regional basado en la especialización económica, en el que se manejan productos entre comunidades en un sistema solar con un mercado principal, un mercado subsidiario y otros

mercados más pequeños que tienen sus días especiales, dichos mercados son comunes en el área de Mesoamérica y específicamente en el estado de Oaxaca (Smith, 1982). El mercado de la Central de Abasto es el eje rector del sistema en los Valles Centrales, tanto por las dimensiones que ocupa como por las distintas regiones del estado que son representadas por medio de sus habitantes o sus productos, así como por los días de plaza, martes, viernes y sábado, en los que se lleva a cabo (Coronel, 2006; Molina *et al.*, 2014).

MATERIAL Y MÉTODOS

De agosto del 2011 a diciembre de 2014 se visitaron cinco mercados tradicionales de la región Valles Centrales de Oaxaca en sus días de plaza. Dichos mercados pertenecen al Sistema de Mercados de los Valles Centrales y se ubican en las localidades de Etna, Ocotlán, Tlacolula y Zaachila, así como el mercado de Abasto de la Ciudad de Oaxaca de Juárez (Figura 1). Se entrevistaron a 64 vendedores denominados como "propios" para recabar información sobre las especies silvestres y arvenses que comercializan y para conocer las formas de intercambio que utilizan. La guía de entrevista se dividió en dos temas: a) información sobre el vendedor (nombre, edad, sexo, ocupación, lugar de procedencia, prácticas de intercambio de sus productos) y b) información sobre las especies comercializadas, nombre común, lugar de procedencia, usos, manejo y disponibilidad temporal. Con esta información se realizó la caracterización de este tipo de vendedores.

Por medio de la observación directa en cada uno de los mercados, se identificaron a los vendedores que realizaban prácticas prehispánicas de intercambio de productos, finalmente se aplicó una entrevista semiestructurada a 14

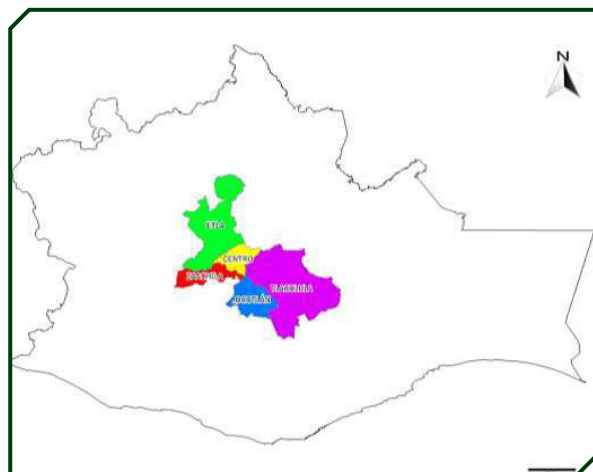


Figura 1. Localización de los mercados semanales de acuerdo con el distrito al que pertenecen.

vendedores propios que realizan intercambios sin dinero, para tener una representación de aspectos socioeconómicos tales como: empleo, apoyos gubernamentales, familia migrante, lugar de procedencia, etnia, lengua indígena, entre otros.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los mercados de los Valles Centrales de Oaxaca se distinguen por tener al menos un día de plaza a la semana en el que acude una gran cantidad de vendedores (Tabla 1), quienes regularmente ofrecen productos locales. Los vendedores propios son aquellas personas que traen a vender sus productos al mercado directamente de sus comunidades y que son producidos o recolectados de los bosques circundantes o acopiados de los vecinos o parientes; sus puestos son temporales, no están establecidos y comúnmente colocan un plástico o cartón en el suelo desde donde exhiben sus mercancías (Molina *et al.*, 2014), pueden asistir sólo a una plaza en particular o rotar entre las diferentes plazas de los Valles Centrales.

Tabla 1. Días de plaza de los mercados estudiados

MERCADO	DÍAS DE PLAZA
Central de Abasto	Martes, Viernes y Sábado
Etna	Miércoles
Ocotlán	Viernes
Tlacolula	Domingo
Zaachila	Jueves

De manera general, este tipo de vendedores comparte ciertas características: a) viven en comunidades asociadas a diversos ecosistemas, b) utilizan para sus sustento especies de plantas que recolectan del medio circundante o que cultivan a baja escala en sus huertos familiares o en parcelas, c) el excedente de estos productos lo comercializan con intermediarios dentro de su comunidad o acuden a los mercados en los días de plaza para negociarlo, d) los vendedores y el contenido de sus puestos varían en relación a la época del año y a la disponibilidad de los recursos naturales que comercializan, e) realizan una combinación de prácticas de intercambio, ya sea mediante moneda o mediante el canje de productos, para obtener algo que necesitan o con la finalidad de reducir las pérdidas. De los 78 vendedores entrevistados el 67% todavía realiza el canje de productos, ya sea con otros vendedores, o con compradores que acuden al mercado llevando productos de sus huertos o elaborados.

El 83% de los vendedores propios que acuden a las plazas de los Valles Centrales son mujeres mayores de edad (Figura 2), generalmente provienen de comunidades rurales marginadas, con escasos recursos económicos, por lo que dependen en gran medida del uso de especies vegetales silvestres y cultivadas para su sustento, ya sea mediante el consumo o la venta/canje. Diversos autores refieren que las mujeres son las que se dedican a la recolección y comercialización de diversas especies vegetales, debido a que estas actividades pueden complementarlas con el rol doméstico tradicional, aportando un ingreso económico extra a su hogar (Cunningham, 2001; Howard, 2003; Arango, 2004; Lawrence *et al.*, 2005; Marshall *et al.*, 2006; Mondragón y Villa-Guzmán, 2008; Nahmad y Carrasco, 2008).

Las visitas a los mercados y las entrevistas permitieron identificar que los vendedores que practican el canje de productos en las plazas de los Valles Centrales, lo hacen por dos razones principales: a) pueden adquirir los productos que necesitan al intercambiarlos con otros vendedores o con compradores que acuden a una determinada plaza, el intercambio sin dinero es un medio por el cual sectores marginados de la población, tienen la posibilidad de adquirir ciertos productos que el sistema mercantil globalizado no les permite y b) intercambian productos

para evitar las pérdidas de los productos perecederos que no pudieron comercializar durante el día. El intercambio no monetizado de bienes en los Valles Centrales es semejante a lo que señala Casaverde (1981), al mencionar que el trueque es una forma tradicional de intercambio en el cual varias personas realizan el canje de productos en una relación equilibrada, sus equivalencias no se ven alteradas por las fluctuaciones del sistema de mercado y los bienes canjeados no son valorados por el dinero o por los precios del mercado; siendo la principal función de este tipo de intercambio la de complementar las tácticas económicas de subsistencia en sectores empobrecidos.

En lo que se refiere al intercambio de productos en cada uno de los sitios estudiados, se encontró que esta práctica sigue vigente en los cinco mercados e incluso cada sitio lo denomina de una manera particular (Tabla 2). En el mercado de Etna los vendedores propios afirman que durante la plaza de los miércoles todavía se practica la costumbre del cambio, nombre con el que comúnmente los vendedores y compradores denominan al trueque, incluso aún se conserva en lengua indígena la palabra con la que se denomina a esta acción en una de las variantes del zapoteco de la Sierra Norte: *utzariu*. En esta plaza, el 88 % de los vendedores propios (14) realizan intercambios sin dinero. El principal producto de intercambio, o moneda de

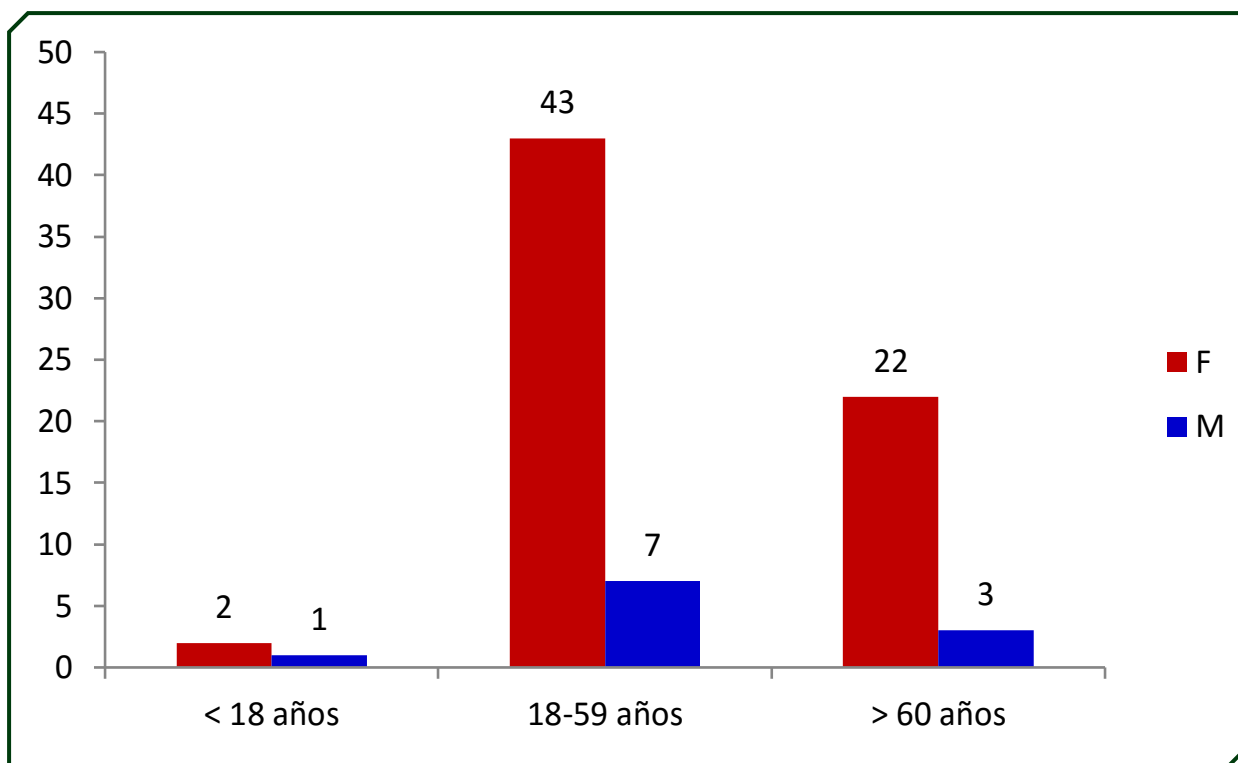


Figura 2. Vendedores propios de plantas silvestres y arvenses por grupo etario y sexo.

Tabla 2. Nombre del intercambio no monetizado de productos según las plazas y porcentaje de vendedores propios de plantas silvestres que lo realizan.

MERCADO	NOMBRE EN ESPAÑOL	NOMBRE EN LENGUA INDÍGENA	VENDEDORES PROPIOS QUE REALIZAN INTERCAMBIOS SIN DINERO
Central de Abasto	Cambio		56%
Etla	Cambio	<i>Utzariu</i> (Zapoteco de la Sierra Norte)	88%
Ocotlán	Feriado	<i>Cheená</i> o <i>chiané</i> (Zapoteco de la Sierra Sur)	45%
Tlacolula	Cambio o trueque	<i>Ixchá binni</i> (Zapoteco del Valle)	56%
Zaachila	Cambio o trueque		82%

cambio, es el ocote de pino (*Pinus montezumae* Lamb.), el cual es utilizado por quienes cocinan con leña productos como tortillas, tamales y pan. El ocote puede canjearse por dichos productos o por frutas de la temporada. En este mercado pueden llegar a darse intercambios de productos por servicios, como es el caso de una vendedora de sal de chile con gusano de maguey (*Hypopta agavis* B.), que intercambia bolsitas de su producto con un enfermero que le realiza la toma de presión arterial.

El mercado de Zaachila es el que presenta la mayor proporción de personas que fomentan y generan el trueque. En dicha comunidad, el intercambio de productos se realiza de manera deliberada, espontáneamente desde un inicio de la plaza. El 82% de los vendedores propios entrevistados (14) realiza el trueque o cambio y de acuerdo con las pláticas informales y entrevistas, esta actividad la transmiten de generación en generación. A pesar de que el porcentaje de vendedores propios que realizan intercambios no monetizados es menor en Zaachila que en Etla, dicha práctica es frecuentemente observada en los días de plaza de Zaachila, ya que de manera general, tanto vendedores como compradores de todas las edades la llevan a cabo. A diferencia de las otras plazas, aquí se canjean todo tipo de productos, nopales (*Opuntia spp.*), tomate (*Solanum lycopersicum* L.), pan, flores silvestres, ocote (*Pinus montezumae* Lamb.), carbón, mandarinas (*Citrus reticulata* Blanco), tlayudas (tortilla originaria de los Valles Centrales de Oaxaca que mide más de 30 centímetros de diámetro y posee larga vida de anaquel), chepiles (*Crotalaria pumila* Ort.), chapulines (*Sphenarium purpurascens* Ch.), queso, entre muchos otros.

Durante las visitas a la Central de Abasto de la ciudad Oaxaca no se pudo observar a personas realizando el "cambio" de productos, sin embargo, el análisis de las entrevistas realizadas indicó que el 56% de los vendedores propios (9) aún lo practican, ya sea con otros vendedores

o con personas provenientes de comunidades cercanas a la ciudad y que traen productos locales como flores, principalmente especies silvestres ornamentales de las familias Orchidaceae y Bromeliaceae, frutos como el chayote (*Sechium edule* (Jacq.) Sw.), chilacayota (*Cucurbita ficifolia* Bouché), granada de moco (*Passiflora ligularis* Juss), durazno (*Prunus pérsica* L.) y productos elaborados como pan y tortilla.

En los días de plaza de Tlacolula el 56% de los vendedores propios entrevistados (10) practican el trueque o cambio, sin embargo, los productos intercambiados se reducen a especies silvestres como el poleo (*Clinopodium mexicanum* (Benth.) Govaerts), que es utilizado como sazónador en diversas comidas típicas de Oaxaca, así como diversas flores del género *Stevia*, las cuales tienen uso mágico-religioso, es decir, son plantas que pueden ser utilizadas con fines curativos, de prosperidad, de hechicería e incluso como adornos en festividades religiosas (Pino y Ramírez, 2009). Los vendedores provenientes de lugares cercanos a Tlacolula, en donde todavía se habla el zapoteco del valle, conocen al cambio con el nombre de *ixchá binni*.

En el día de plaza del mercado de Ocotlán, es en donde se realiza menos el canje, ahí, solamente el 45 % de los vendedores propios entrevistados (5) aún practican el "feriado", como se le denomina al canje en la región, además de recibir el nombre de *cheená* o *chiané* en la lengua indígena zapoteca de la Sierra Sur. En este mercado, el feriado lo realizan tanto los vendedores propios como las personas provenientes de comunidades cercanas al municipio de Ocotlán de Morelos, los principales productos intercambiados son: flores silvestres de la familia Asteraceae con uso mágico religioso, frutos de temporada como el limón (*Citrus limón* (L.) Osbeck), y tejocote (*Crataegus pubescens* (C. Presl) C. Presl), además de pan y tlayudas (Figura 3a y 3b).



Figura 3a. Feriado de \$10 de tlayudas y \$10 de limones por dos ramos de flores silvestres.

Figura 3b. Feriado de \$10 de tlayudas y \$10 de limones por dos ramos de flores silvestres.

CONCLUSIONES

En su conjunto, en menor o mayor proporción en todos los mercados visitados se presentó el trueque con diversos productos, algunos dirigidos principalmente al intercambio por plantas ornamentales y otros por productos alimenticios (Tabla 2). La lógica del intercambio no presenta un claro patrón: ni por las dimensiones de la plaza, el tamaño de los poblados en donde se localizan las plazas estudiadas, o los productos que ofertan los vendedores propios, insertos dentro de un mercado más amplio donde hay puestos permanentes con productos constantes. El porcentaje de los puestos de vendedores propios que comercializan especies silvestres respecto a los vendedores temporales que sólo llevan especies cultivadas es de entre 8% y 35% según el mercado estudiado. Aunque el porcentaje de propios con plantas silvestres es bajo, las plazas de Valles Centrales representan una alternativa económica importante para la región, ya que integran dos tipos de intercambio de productos: el que es mediado por el dinero (producto por dinero), y el intercambio sin dinero (producto por producto, producto por servicio), lo que permite a quienes acuden a ellos tener más de una forma de obtención de recursos, sobre todo a quienes ofertan productos traídos, producidos o recolectados desde sus comunidades, como única posibilidad de oferta al no traer dinero para comprar, pero sí productos para obtener otros a cambio. Cabe señalar que en cada sitio es evidente que la lógica del intercambio corresponde a los rasgos socioculturales y económicos de quienes lo realizan. El intercambio no monetizado juega un papel importante en la subsistencia de sectores marginados de la población, quienes sólo tienen este medio, el mercado, la plaza, para obtener algún bien que necesiten. El tamaño, la ubicación y la diversidad de vendedores que llegan a la ciudad de Oaxaca llevan a considerar que mercado de Abasto es el eje rector del sistema de mercados de los Valles Centrales, aunque en este espacio, el intercambio no monetizado se realiza en menor proporción que en mercados más locales y es menos concurrido que el de Zaachila. Lo anterior puede atribuirse a que está ubicado en la capital del estado, en una zona más urbanizada en donde los intercambios son monetizados y las personas que acuden a vender y comprar provienen en su mayoría del espacio urbano. En los otros mercados, donde acuden más personas de sociedades originarias con usos y costumbres arraigados, las formas de cooperación y solidaridad juegan un papel fundamental, como el trueque, el tequio y la guelaguetza (Brokmann 2010). En este contexto el trueque es una práctica económica que persiste al ser parte de una cultura en donde las equivalencias de los productos intercambiados no se alteran por un valor monetario, o conforme a los precios del mercado global, sino que están equilibradas de acuerdo con los intereses de quienes realizan

la transacción. La transición hacia una sociedad globalizada lleva a formas monetizadas únicamente, y en este sentido se dilucida que la plaza es el único espacio o alternativa a donde los vendedores propios pueden llevar a intercambiar o trocar bienes provenientes de pequeños excedentes y de productos recolectados entre la familia. Los vendedores propios han persistido a través de los siglos por una cultura de cooperación, como el trueque, cuya práctica además solventa una necesidad económica que puede ser ejemplo para propuestas económicas más equitativas, en donde el trabajo se mide con el valor bajo principios de una economía más natural y solidaria, y menos crematística.

LITERATURA CITADA

- Acevedo, M. e I. Restrepo. 1991. *Los Valles Centrales de Oaxaca*. Centro de Ecodesarrollo. Gobierno de Oaxaca. México.
- Arango, S. 2004. Ethnobotanical studies in the Central Andes (Colombian): Knowledge distribution of plant use according to informant's characteristics. *Lyonia* 7(2): 89-104.
- Beals, R. 1975. *The Peasant Marketing System of Oaxaca, Mexico*. University of California Press. USA.
- Brokmann, C. 2010. Comunidad, derechos y obligaciones. El tequio como mecanismo de solidaridad social. *Revista Derechos Humanos* 15: 129-197.
- Casaverde, R., Juvenal. 1981. El trueque en la economía pastoril. En: Llobera, J. (comp.). *Antropología económica. Estudios etnográficos*. Barcelona. pp. 131-145.
- CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). 2006. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México 2006*. CDI-PNUD. México.
- CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). 2008. *Región Sur. Tomo 1. Oaxaca. Condiciones Socioeconómicas y Demográficas de la Población Indígena*. CDI-PNUD. México. .
- CODICE A. C. Centro de Acción para el Desarrollo. 2011. *La biodiversidad de los Valles Centrales de Oaxaca*. Proyecto Seminario agua, bosques y participación ciudadana en los Valles Centrales, Oaxaca.
- Cook, S. y M. Diskin. 1990. Análisis e historia en la economía de mercado campesino del Valle de Oaxaca. En: Diskin, M. y S. Cook (Eds.). *Mercados de Oaxaca*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Instituto Nacional Indigenista. México, D.F. pp. 25-53.
- Coronel, D. 2006. *Zapotecos de los Valles Centrales de Oaxaca*. Pueblos indígenas del México contemporáneo. CDI. México.

- Cunningham, A. 2001. *Etnobotánica aplicada: pueblos, uso de plantas silvestres y conservación*. Editorial Nordan Comunidad.
- Flannery, K. y M. Joyce (eds.). 1983. *The Cloud People; divergent evolution of the Mixtec and Zapotec civilizations*. Academic Press.
- Howard, P. 2003. *The Major Importance of 'Minor' Resources: Women and Plant Biodiversity*. Gatekeeper series No.112. International Institute for Environment and Development. Natural Resources Group and Sustainable Agriculture and Rural Livelihoods Programme.
- Humphrey, C. y S. Hugh-Jones. 1998. *Trueque, intercambio y valor: aproximaciones antropológicas*. 2ª. Ed. Editorial Abya Yala. Ecuador.
- Lawrence, A., O. Phillips, A. Ismodes, M. López, S. Rose, D. Wood y A. Farfan. 2005. Local values for harvested forest plants in Madre de Dios, Peru: towards a more contextualized interpretation of quantitative ethnobotanical data. *Biodiversity and Conservation* 14: 45-79.
- Lizama, J. 2006. *La Guelaguetza en Oaxaca: fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*. 1ª ed. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- Mariaud, M. 2010. *Nuevos patrimonios de la humanidad en territorio mexicano*. Milmesetas. México. Disponible en: <http://www.revistamilmesetas.com/nuevopatrimonios-de-la-humanidad-en-territorio-mexicano> (verificado el 10 de mayo de 2015).
- Marshall, E., K. Schreckenber y Newton, C. (Eds.). 2006. *Comercialización de productos forestales no maderables: Factores que Influyen en el éxito*. Conclusiones del Estudio de México y Bolivia e Implicancias Políticas para los Tomadores de Decisión. Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del PNUMA. Reino Unido.
- Molina, N., E. Martínez, Y. Arellanes, A. Arellanes, O. Hernández, G. Campos y J. Enríquez. 2014. Plantas silvestres y arvenses intercambiadas en mercados tradicionales de los Valles Centrales de Oaxaca. *Revista Mexicana de Agroecosistemas* 1(2): 69-81.
- Mondragón, D. y D. Villa-Guzmán. 2008. Estudio etnobotánico de las bromelias epífitas en la comunidad de Santa Catarina Ixtepeji, Oaxaca, México. *Polibotánica* 26: 175-191.
- Montes, O. 2005. La fiesta de la guelaguetza: reconstrucción sociocultural del racismo en Oaxaca. *Revista de Ciencias Sociales* 1: 9-28.
- Nahmad, S. 2011. Las raíces de las culturas de Oaxaca. *VI Mesa Redonda de Monte Albán*, CONACULTA, INAH. En: <https://salomonnahmad.files.wordpress.com/2011/07/ponencia-mesa-de-monte-albc3a1n.pdf> (verificado el 25 de noviembre de 2015).
- Nahmad, S. y T. Carrasco (coords.). 2008. *Perfiles indígenas de México*. Perfil Nacional. CIESAS. México. <http://www.ciesaspacificosur.edu.mx/Indigenas.php> (verificado el 09 de junio de 2015).
- Navarrete, F. 2008. *Los pueblos indígenas de México*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México.
- Pino, N. y G. Ramírez. 2009. Conocimiento tradicional de especies vegetales usadas con fines mágico-religiosos en comunidades del Pacífico colombiano norte. *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas* 8 (3): 180-183.
- Smith, C. 1982. El estudio económico de los sistemas de mercado: modelos de la geografía económica. *Nueva Antropología* 6(19): 29-80.
- Tocancipá, J. 2008. El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca. *Revista de Estudios Sociales* 146-161.